

PROSODIA Y POLIFUNCIONALIDAD DE LOS MARCADORES *ANDA*, *VAMOS*,
VAYA Y *VENGA*

Sanne Tanghe

Universiteit Gent

Sanne Tanghe en UGent be

Resumen

El presente estudio aborda la configuración prosódica de los marcadores derivados de los verbos de movimiento (*anda*, *vamos*, *vaya* y *venga*). En primer lugar, se estudia el comportamiento prosódico de los cuatro marcadores. En segundo lugar, se propone averiguar si las funciones pragmáticas de los marcadores se asocian con su configuración prosódica. Para ello analizamos varios parámetros suprasegmentales y las funciones de los marcadores *anda*, *vamos*, *vaya* y *venga* en un corpus de lengua hablada. Mediante pruebas estadísticas comprobamos si se asocian los parámetros prosódicos y funcionales, además de aprobar la fuerza de estas asociaciones. Este análisis prosódico cuantitativo y cualitativo subraya la importancia de implicar la prosodia en el estudio de los marcadores.

Palabras clave: pragmática, estudio de corpus, prosodia, marcadores

Tanghe, Sanne. 2015.

Prosodia y polifuncionalidad de los marcadores *anda*, *vamos*, *vaya* y *venga*.

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación 62, 125-147.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no62/tanghe.pdf>

<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC>

http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2015.v62.49501

© 2015 Sanne Tanghe

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación(clac)

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

Abstract

Prosody and function of Spanish markers *anda*, *vamos*, *vaya* y *venga*

The present study examines the prosodic configuration of markers derived from verbs of movement (*anda*, *vamos*, *vaya* and *venga*). First of all, the prosodic behaviour of all four markers will be studied. Secondly, the study aims to find out whether the pragmatic functions of the markers can be linked to their prosodic configuration. For this purpose, various suprasegmental parameters and the functions of the markers *anda*, *vamos*, *vaya* and *venga* are analyzed in a corpus of spoken language. Through statistical tests, the relations between the prosodic and the functional parameters are verified as well as the strength of these associations. This quantitative and qualitative prosodic analysis stresses the importance of prosody for the study of discourse markers.

Key words: Pragmatics, corpus study, prosody, markers

Índice

Resumen 125

Abstract 126

1. Introducción 127

2. Metodología 129

2.1. El corpus 129

2.2. Parámetros funcionales y prosódicos 129

2.2.1. El análisis funcional 130

2.2.2. Los parámetros prosódicos 132

2.3. La anotación y extracción de los datos cuantitativos 134

3. Resultados y discusión 135

4. Conclusiones 143

Bibliografía 144

1. Introducción

Varios estudios se han dedicado a una descripción de los marcadores¹ deverbales desde la perspectiva de sus valores pragmáticos (Zorraquino y Portolés 1999, Fuentes Rodríguez 1998, Company 2004 y Romero Aguilera 2006 entre otros)². Sin embargo, varios estudios recientes subrayan la importancia de tener en cuenta la prosodia de los marcadores a fin de llegar a una caracterización completa de su comportamiento pragmático (cf. Pons Bordería 2006, Montañez Mesas 2007, Zorraquino & Portolés 1999 y otros). Este trabajo se centra en la prosodia de los marcadores derivados de los verbos de movimiento *anda*, *vamos*, *vaya* y *venga* que se emplean con profusión en el español peninsular. Son marcadores que demuestran una amplia polifuncionalidad, es decir, cada marcador puede vehicular varios valores según el contexto.

Estudios anteriores sobre la prosodia de los marcadores se han centrado principalmente en el perfil prosódico de uno o de varios marcadores (Romera y Elordieta 2002 (*entonces*), Dorta Luís y Domínguez García 2003 (*entonces*), Martín Butragueño 2006 (*bueno*), Martínez y Domínguez 2007 (*o sea, pues, ¿no?, claro, ahora, bueno, pero*) y Cabedo Nebot 2013 (*¿eh?, no, bueno, claro, fíjate, mira, oye, total, vale, vamos, venga*)). En sus respectivos estudios, Dorta Luís y Domínguez (2003) como Romera y Elordieta (2002) llegan a conclusiones similares sobre el marcador *entonces*: el marcador está unido más fuertemente a la unidad prosódica que le sigue (frecuencia más baja de pausas y de reajustes tonales que siguen al marcador) y los esquemas tonales se relacionan con el papel del marcador en el discurso (distinguen entre las funciones argumentativas y organizativas de *entonces*). Martínez y Domínguez (2007), por su parte, caracterizan los marcadores en general como unidades prosódicas que muy frecuentemente se encuentran entre pausas (aunque las pausas posteriores son menos frecuentes) y que muestran prototípicamente una estructura tonemática descendente. Del

¹Optamos por el término *marcador*, siendo conscientes de que el concepto suscita ciertos problemas terminológicos. Sin embargo, dados los límites de este artículo, no nos extendemos aquí sobre estos problemas teóricos y terminológicos. Para una revisión de la problemática terminológica al respecto, referimos a Fraser (1999), Traugott & Dasher (2002) y Marín Jordà (2005) entre otros.

²Se ha llevado a cabo el estudio acústico con la ayuda de Adrián Cabedo Nebot del grupo de investigación Val.Es.Co.

estudio de Cabedo Nebot (2013), por el contrario, resulta que los marcadores no suelen constituir grupos entonativos, es decir, no hay pausa anterior ni posterior al marcador.

Los resultados a veces dispares de los estudios ya realizados se debena la composición de los corpus empleados: la índole de los marcadores (de interaccionales a textuales), la variación regional (Venezuela, México, España, etc.) y el género y registro discursivo, de conversaciones coloquiales en el caso de Cabedo Nebot (2013) a entrevistas semi-dirigidas en los estudios de Martínez y Domínguez (2007), Martín Butragueño (2006) e incluso una mezcla de esos dos géneros en Dorta Luís y Domínguez García (2003). Por eso, un primer objetivo del presente estudio es contribuir al estudio prosódico de los marcadores con un estudio de los marcadores derivados de los verbos de movimiento en un corpus bien delimitado, a saber son todos ejemplos del español peninsular y del habla espontánea (conversaciones coloquiales) o semiespontánea (entrevistas).

Martín Butragueño (2006) constata que la prosodia del marcador *bueno* contribuye a establecer sus valores discursivos. Añade que le parece interesante comparar y ampliar sus resultados con estudios prosódicos experimentales de otros marcadores. En la bibliografía asimismo, se destaca la pregunta de si la caracterización prosódica podría asociarse a las funciones pragmáticas de los marcadores (Hidalgo Navarro 2010, Cabedo Nebot 2013). Tal y como observa Hidalgo Navarro (2010: 65) en las líneas siguientes: “en la mente de los especialistas ha acabado calando la importancia de lo prosódico como factor decisivo para explicar la polifuncionalidad de los marcadores.”

En fin, este estudio pretende alcanzar dos objetivos principales: (1) dar una descripción de la prosodia de los marcadores derivados de los verbos de movimiento y comparar nuestros resultados con las conclusiones de otros estudios realizados, y (2) contestar a la pregunta de si el carácter prosódico de los marcadores puede dar cuenta de su polifuncionalidad. De acuerdo con estos dos objetivos elaboramos a continuación la metodología (Sección 2) y los resultados de este estudio (Sección 3).

2. Metodología

2.1. El corpus

Para un análisis prosódico profundo hace falta disponer de grabaciones de buena calidad. Además de eso, para obtener resultados cuantitativamente representativos el número de ejemplos tiene que ser suficientemente amplio. Por estos dos motivos, recurrimos al *Corpus oral de referencia del español contemporáneo* (CORLEC). Las grabaciones usadas pertenecen todas al registro de la conversación coloquial y de la entrevista (que juntos representan un 40,1% del CORLEC, con unas 441.100 palabras). Para el marcador *vaya* tuvimos que recurrir a otros corpus para completar el número relativamente bajo de ejemplos disponibles en el CORLEC. Añadimos, pues, para *vaya* ejemplos del mismo registro de conversaciones coloquiales, a saber del *Corpus oral del lenguaje adolescente de madrid* (COLAm) y del *Corpus de conversaciones coloquiales* (Briz Gómez 2002). De todos modos, son todos ejemplos de habla espontánea o semiespontánea. De los corpus fuentes hemos seleccionado solo los ejemplos de los marcadores que se usan de manera autónoma, es decir, los marcadores que se usan sin combinarse con otros marcadores o conectores (*pues vamos, pero anda, etc.*) o que no llevan complemento (*anda que sí*). De esta manera, hemos compilado un corpus de 222 ejemplos (Tabla 1):

	CORLEC	COLAm	Val.Es.Co	#	%
<i>anda</i>	53	-	-	53	23,87
<i>vaya</i>	8	3	3	14	6,31
<i>venga</i>	62	-	-	62	27,93
<i>vamos</i>	93	-	-	93	41,89
TOTAL	216	3	3	222	100

Tabla 1: Composición del corpus

2.2. Parámetros funcionales y prosódicos

De acuerdo con los objetivos de este estudio anotamos los ejemplos del corpus según dos variables, a saber los valores pragmáticos (2.2.1.) y los parámetros prosódicos (2.2.2).

2.2.1. El análisis funcional

Para el análisis funcional de los marcadores nos basamos en la clasificación propuesta por Loureda y Acín (2010: 23), que a su vez se basan en el esquema de las funciones del lenguaje propuesto por Bühler (1950) y elaborado por Jakobson (1960). Los marcadores pueden funcionar en la esfera del discurso mismo, del hablante o del oyente. De esta manera, los marcadores pueden cumplir una función (1) *apelativa* cuando incitan o animan al oyente a hacer algo, (2) *expresiva* cuando se usan para manifestar los sentimientos o actitudes del hablante o (3) *metadiscursiva* cuando se utilizan para guiar el desarrollo del discurso.³

Estas tres categorías son las macrofunciones de los marcadores que se desglosan en una serie de valores pragmáticos más específicos. Se sintetizan estos valores y las frecuencias de las macrofunciones en la Tabla 2 y 3 respectivamente:

	APELATIVO	EXPRESIVO	METADISCURSIVO
<i>anda</i>	• exhortativo	• sorpresa • afirmación enfática	
<i>vaya</i>	-	• desagrado • asombro	• reformular
<i>venga</i>	• exhortativo	• acuerdo • sorpresa	• clausura de la conversación
<i>vamos</i>		• desacuerdo • asombro • apoyo modal- enunciativo	• reformular • operador discursivo • continuativo

Tabla 2: Valores pragmáticos de los marcadores

	# APELATIVO	# EXPRESIVO	# METADISCURSIVO
<i>anda</i>	18	35	-
<i>vaya</i>	-	13	1
<i>venga</i>	41	17	4
<i>vamos</i>	0	16	77
Total	59	81	82

³En la clasificación propuesta por Loureda y Acín (2010: 23-24) se distinguen las clases de *control de contacto*, *modalización* y *marcación*. Nosotras optamos, sin embargo, por utilizar la terminología que más se aproxima a las funciones del lenguaje propuestas por Jakobson (1960).

Tabla 3: Frecuencias de las macrofunciones según los marcadores

Como se puede ver en la Tabla 2, nuestro corpus carece de ocurrencias de *anda* con valor metadiscursivo y de *vaya* con valor apelativo, de acuerdo con Santos Río (2003), Fuentes Rodríguez (2009) y Tanghe (2013). La ausencia de ocurrencias de *vamos* con valor apelativo, sin embargo, se debe probablemente al número limitado de ejemplos y al tipo de corpus, ya que generalmente se ha constatado que *vamos* sí puede usarse para animar o incitar a alguien (Fuentes Rodríguez 1998, Cabedo Nebot y Hidalgo Navarro 2008, Tanghe 2013).

Ejemplificamos algunos de estos valores de los marcadores. En primer lugar, un marcador puede tener una función *apelativa* cuando se usa para animar o exhortar al interlocutor:⁴

- (1) <H2> ¿Qué quieres preguntarme? **Venga**.
<Ha> Lo que me puedas decir sobre pareja... hijos... y economía.(CORLEC)

Los marcadores *vaya* y *vamos* pueden tener un valor *reformulativo*:

- (2) <H2> Y... y nada, es un edificio de tres plantas, **vamo<(s)>** de tres pisos, nuevos, o sea, que van a entrar todo<sic> los... <silencio>los... los de los pisos a la vez. (CORLEC)

Los cuatro marcadores pueden expresar el sentimiento de *sorpresa* o *asombro* ante una situación (extra)lingüística:

- (3) <H2> Ah, pero ¿ya es...? ¿Ya ha venido Javi?
<H4> Javi vino ayer.
<H1> ¿Fernández?
<H3> ¿Ah, sí? **Anda**. No lo sabía. (CORLEC)

La *afirmación enfática* consiste en el empleo del marcador *anda* para subrayar el enunciado que precede o sigue:

- (4) “Mire, se lo enseñé y paso, que mire que es de este mes pero que no... no me lo coge” y entonces empezó la gente: “**Anda**, claro que no te lo coge, como que hay que cambiarlo y ponerse a la cola” (CORLEC).

El marcador *venga* se usa para dar por terminado un tema de la conversación o la conversación misma (*clausura de la conversación*):

⁴ Para los ejemplos seguimos los modelos de transcripción de los respectivos corpus fuentes (CORLEC, COLAm y Val.Es.Co).

- (5) y ¿no ven los niños qué quietos han estado, ¡qué buenos!? ¡Vamos, chicos, un aplauso! <simultáneo>**Venga**. Hasta mañana. (CORLEC)

En lo que toca a *vamos*, el hablante puede usarlo para enfatizar su opinión o su contribución a la conversación. Este uso ha sido denominado *apoyo modal-enunciativo* por Fuentes Rodríguez (1998):

- (6) <H3> ...¿Cómo un <extranjero>lifting</extranjero>, tendría que haberse metido <fático=duda><simultáneo> ¡**vamos!** (CORLEC)

Cuando el marcador *vamos* con valor metadiscursivo recae sobre un solo miembro del discurso, funciona como *operador discursivo* (Zorraquino y Portolés 1999). Así, puede usarse por ejemplo para indicar que el miembro que sigue es la formulación que prefiere:

- (7) <H3> Sin embargo, nosotros tenemos un... **vamos**, todo lo contrario que dice este señor, tenemos muchas reclamaciones en este sentido. (CORLEC)

Finalmente, el valor *continuativo* concuerda con el ‘recurso estratégico (pausa llena)’ en la progresión del discurso (Cabedo Nebot & Hidalgo Navarro 2008):

- (8) <H1> O sea, además es un niño, que yo no sé, que... porque no es el primero que **vamos**, que me lo va a decir, que... es que, el... el Chiqui, doña Carmen, sale de... de casa y cambia totalmente. (CORLEC)

En este estudio nos centramos en las diferencias prosódicas entre las tres macrofunciones. Comparamos, por consiguiente, las funciones apelativas, expresivas y meta-discursivas de los cuatro marcadores.

2.2.2. Los parámetros prosódicos

A la variable de las funciones pragmáticas se añaden otras que definen el carácter prosódico del marcador. Para la determinación de los parámetros prosódicos nos basamos principalmente en la propuesta de Hidalgo Navarro (2010: 88). Abajose presentan estos parámetros suprasegmentales con los matices y detalles imprescindibles para un análisis metódico.

1. Un primer parámetro es la posición del marcador dentro del grupo fónico (GF). Definimos el grupo fónico como el segmento prosódico que se encuentra entre dos pausas perceptibles en el flujo de habla (Quilis 1998: 76). El marcador puede encontrarse

en posición inicial del GF (ej. 9) media (10), final (11) o formar un GF completo (12). El GF se encuentra entre barras (|GF|):

- (9) |**Venga**, que vamos a ir al cine.| (CORLEC)
- (10) pero ¿luego qué pasa? que la profesora no va, que se pone mala, que no sé qué, que no sé cuántos, nada. |Totalque a los alumnos libres les exigen todo el libro de segundo, los dictados con todas sus dificultades, la teoría **vamos**, al dedillo y los alumnos oficiales...| (CORLEC)
- (11) <H1> ¡Ay!, |decide rápido, **anda**.| (CORLEC)
- (12) [...] con el rollo de papel higiénico tío <p MALCE4G02->|**vaya**|<p MALCE4G04-> estaba cagando y me lo puse allí. (COLAm)

2. Cuando el marcador forma un GF completo tenemos en cuenta su perfil prosódico que consta de la curva de intensidad y de la curva de frecuencia fundamental (F_0).⁵ La curva de intensidad y la curva melódica del marcador es la diferencia de los valores de intensidad o F_0 del centro de la segunda sílaba del marcador y del centro de la primera sílaba del marcador respectivamente (Cabedo Nebot 2009). Consideramos las tendencias de las curvas, a saber las curvas pueden ser ascendentes o descendentes.

3. La configuración tonal del marcador se estudia mediante la frecuencia fundamental media del marcador (Hidalgo Navarro y Quilis 2012: 82).⁶ Para neutralizar las diferencias individuales de los hablantes optamos por usar la unidad logarítmica de *semitonos* y no la absoluta de *Hercios* (Cabedo Nebot 2009: 117).

4. Otro parámetro es la intensidad media del marcador. Una mayor intensidad se procura por dar una mayor fuerza de expulsión al aire (Hidalgo Navarro y Quilis Merín 2002: 119).

5. Tenemos en cuenta también la duración del marcador, a saber el tiempo que se necesita para emitirlo.

⁵La exclusión de las curvas melódicas de los marcadores que no constituyen un GF autónomo evita resultados deformados. Las curvas melódicas de estos marcadores forman parte de y están influidas por una curva melódica más abarcadora de las que no se pueden desconectar. Como señalan Hidalgo Navarro y Quilis Marín (2012: 301): “Cuando los sonidos se encadenan para formar una frase, sus características acústicas varían considerablemente [...]. Todos los sonidos se agrupan en torno a una unidad superior, el grupo fónico, lo que origina cambios considerables, sobre todo en su intensidad y tono.”

⁶ La frecuencia fundamental se relaciona con la frecuencia de vibraciones de las cuerdas vocales. Cuando aumenta la cantidad de la corriente de aire, aumenta el número de vibraciones de las cuerdas vocales y aumenta, a su vez, la frecuencia fundamental (Lehiste, apud Quilis 1998: 357).

6. Para estudiar la ubicación prosódica del marcador dentro del enunciado o del contexto más amplio estudiamos el contorno melódico de los marcadores con base en los parámetros siguientes:

- a. *La duración de las pausas que rodean al marcador.*
- b. *Los reajustes de intensidad y de FO que preceden y que siguen al marcador.* Un reajuste es la diferencia entre el primer valor de un segmento y el último valor del segmento anterior:

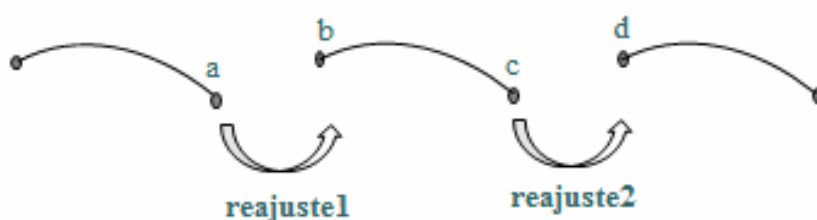


Figura 1: Los reajustes

El segmento b-c representa el marcador. El primer reajuste es la diferencia entre el valor b y el valor a. El segundo reajuste es la diferencia entre el valor d y el valor c. Es evidente que no son pertinentes los reajustes cuando no hay pausa entre los segmentos. Además de eso, nos interesa la cantidad global del reajuste (y no la condición negativa o positiva) por lo que los valores negativos pasan a ser positivos (Cabedo Nebot 2009: 196). Esta neutralización de los valores negativos facilitará también el procesamiento estadístico de los datos.

2.3. La anotación y extracción de los datos cuantitativos

Para la anotación de estos parámetros hemos usado el programa de análisis prosódico Praat 5.3.53 (Boersma y Weenink 2013). Para extraer los datos cuantitativos recurrimos al *script* (instrucciones para Praat) ‘analyse_tier.praat’ elaborado por Daniel Hirst que permite recuperar información sobre la duración, el tono y la intensidad de los intervalos y los puntos indicados en Praat.⁷ A partir de estos datos cuantitativos, los cálculos necesarios para obtener las tendencias de las curvas melódicas y los reajustes se han realizado en Excel y estos resultados, a su vez, han sido transportados al programa estadístico SPSS (IBM Corp. Released 2013). En lo que sigue entramos en detalle sobre el procesamiento de los datos y los resultados significativos generados.

⁷Los *scripts* más comunes elaborados para Praat se reúnen en < <http://uk.groups.yahoo.com/group/praat-users/> >.

3. Resultados y discusión

Con el fin de indagar en la relación entre el perfil prosódico y las macrofunciones optamos por estudiar los marcadores como conjunto sin destacar las formas individuales, es decir, indagamos en la correlación entre los parámetros prosódicos y las funciones apelativas, expresivas y metadiscursivas. Este enfoque se motiva por el número limitado de ejemplos encontrados del marcador *vaya* y de los cuatro marcadores como GF autónomo. Esta limitación del corpus nos impide realizar pruebas estadísticas válidas para *vaya* (con solo 14 ejemplos) y para los parámetros de curva de intensidad y de F0 para cada marcador separadamente. Se evita estos problemas efectivamente por considerar los cuatro marcadores como un conjunto.

En cuanto a las pruebas estadísticas aplicadas, el tipo de datos impide realizar pruebas multifactoriales porque algunas variables prosódicas solo las tomamos en consideración en contextos específicos, esto es según la posición dentro del GF.⁸ Por eso nos vemos obligadas a estudiar por separado cada parámetro prosódico. Más en concreto, aplicamos una prueba χ^2 de Pearson o un test exacto de Fisher para las variables prosódicas categóricas (posición dentro del GF y las curvas melódicas) y una prueba de Kruskal Wallis para las demás variables prosódicas que son todos continuos. Con la prueba χ^2 de Pearson y el test exacto de Fisher se investiga la independencia de dos variables categóricas entre sí y se evalúa la probabilidad de que las diferencias observadas se produzcan por casualidad. Una prueba de Kruskal Wallis, por otra parte, se usa para estudiar la relación entre una variable categórica y otra continua. Es una prueba no paramétrica lo que implica que se compara las distribuciones de los datos, en oposición a un análisis de varianza (ANOVA) que compara los promedios de las muestras. Las tres pruebas empleadas generan un *valor p* que rechaza la hipótesis nula (que postula la independencia de las dos variables) cuando es menor de 0.05. Los dos parámetros siguientes han dado resultados significativos, es decir, apuntan hacia una relación de dependencia entre las funciones y el parámetro prosódico:

- a. La posición del marcador dentro del GF
- b. La F0 media del marcador

⁸ Al realizar una prueba multifactorial solo se tiene en cuenta los ejemplos de los cuales se dispone de información para todos los parámetros prosódicos. En nuestro corpus solo hay unos 25 ejemplos con información completa sobre los parámetros lo que no es un número aceptable para aplicar una prueba multifactorial.

Esto significa que para los parámetros siguientes no se establece ninguna relación estadísticamente significativa con las funciones pragmáticas de los marcadores:

- a. La curva de intensidad ($\chi^2=0.072$, $df=2$, $p=1.000$)
- b. La curva melódica ($\chi^2=3.646$, $df=2$, $p=0.143$)
- c. La intensidad media ($\chi^2(2)=0.526$, $p=0.769$)
- d. La duración de las pausas (pausa que precede: $\chi^2(2)=0.591$, $p=0.744$, pausa que sigue: $\chi^2(2)=0.356$, $p=0.837$)
- e. Los reajustes de F0 (primer reajuste: $\chi^2(2)=3.576$, $p=0.167$ y segundo reajuste: $\chi^2(2)=5.477$, $p=0.065$) de intensidad (primer reajuste: $\chi^2(2)=5.827$, $p=0.054$ y segundo reajuste: $\chi^2(2)=1.339$, $p=0.512$)
- f. La duración del marcador ($F(2, 213)=1.116$, $p=0.329$)

En los párrafos siguientes entramos en detalle sobre los resultados de las pruebas y sus implicaciones para el análisis de los marcadores derivados de los verbos de movimiento. Asimismo enfocamos algunos parámetros que no tienen función distintiva, esto es que no se asocian con las funciones, pero que aun así demuestran tendencias llamativas o interesantes. Cabe señalar que los resultados no siempre valen para los cuatro marcadores ya que partimos de una tabla no completamente cruzada (cf. supra Tabla 2). En otras palabras, no todos los marcadores pueden tener las tres funciones en el discurso lo que nos obliga a matizar los resultados de las pruebas.

a. En el corpus analizado se observa una correlación entre las funciones de los marcadores y la posición de estos marcadores dentro del GF ($\chi^2=17.709$, $df=6$, $p=0.007$). La medida de Cramer's V indica que la correlación entre las funciones y la posición dentro del GF es moderada (Cramer's V = 0.20).⁹ Aun así, concluimos que según la función que tiene, un marcador muestra tendencia a ocupar cierta posición dentro del GF tal como lo muestra la Tabla 4 siguiente:

	Posición dentro del GF				Total
	I	M	F	IND	
Apelativo	17 7,7%	22 9,9%	9 4,1%	11 5,0%	59 26,6%
Expresivo	29 13,1%	27 12,2%	13 5,9%	12 5,4%	81 36,5%
Metadiscursivo	13	42	22	5	82

⁹ La prueba de Cramer's V mide la fuerza de la correlación entre dos variables. El resultado es un número entre 0 y 1. Un valor 0 significa que no existe correlación, un valor 1 significa que la correlación es perfecta: cada valor de una variable concuerda exactamente con un valor de otra variable.

	5,9%	18,9%	9,9%	2,3%	36,9%
Total	59	91	44	28	222
	26,6%	41,0%	19,8%	12,6%	100,0%

($\chi^2=17.709$, $df=6$. $p=0.007$, Cramer's $V=0.20$)

Tabla 4: Las funciones y la posición dentro del GF

De la tabla resalta que los marcadores con función metadiscursiva muestran una predilección por la posición media del GF (51,22% (42/82)). Esto se explica por el papel que desempeñan en el discurso, ya que los marcadores *vaya* y *vamos* contribuyen al desarrollo y al proseguimiento del discurso. Dicho de otro modo, enlazan muchas veces dos partes de un mismo acto o de una intervención (en el sentido de la teoría de las unidades del discurso de Val.Es.Co (Grupo Val.Es.Co 2014)):

- (13) <H1> Ha... contestado a sus dos preguntas. Bueno. Bah. Gracias, ¿eh? Gracias. Esto es una de las cosas que nunca debe nadie hacer, </simultáneo> porque... ¿quién sabe? Es decir, <fático=duda>|Vas y te quita la silla, **vamos**; sale un fiero y te quita la silla|. (CORLEC)

Como muestra el ejemplo (13), el marcador reformula el enunciado que precede y funciona de esta manera como enlace entre estos dos actos.

La predilección de los marcadores con función expresiva por la posición inicial del GF se explica por usarse frecuentemente en posición inicial de intervención:

- (14) Para que te hagas una idea, una de ellas es que el... padre o la madre ayuden a... a su hijo a construir una balsa con la cual van a atravesar luego un lago para meterse en una selva y... embular Indiana <extranjero>Jones</extranjero>.
<H1>|**Vaya!**, pues eso sí que va a ser complicado, ¿eh?| Nos van a poner a prueba a los papás. (CORLEC)

El ejemplo (14) ilustra que el uso expresivo (con valor de asombro, desagrado, acuerdo y desacuerdo) puede ser reactivo, es decir, se usa para formular una reacción al enunciado de otro interlocutor: el hablante expresa su asombro sobre la complejidad del asunto por lo que ocupa la posición inicial de la intervención y del GF.

Como la prueba Cramer's V indica que la correlación entre las funciones y la posición dentro del GF es moderada (Cramer's $V = 0.20$), deben de intervenir otros aspectos que determinen las pausas y con eso los límites de los GGFF. Muchos de estos tienen que ver con el carácter espontáneo y no planificado de la lengua hablada que implica hesitaciones, solapamientos, correcciones, etc. Considérese el ejemplo (13) en la que

una duda por parte del hablante crea una pausa y delimita el GF (*|Es decir|*, <fático=duda> *|Vas y te quita la silla[...]|*).

Ahora bien, si consideramos las frecuencias generales de las posiciones llama la atención que en muy pocos casos (12,6%) el marcador constituye un GF autónomo. Esta constatación refuta la aseveración más o menos aceptada en la bibliografía existente según la cual los marcadores se asocian con una delimitación pausal (Dorta Luis y Domínguez García 2003, Martín Butragueño 2006, Hidalgo Navarro y Padilla 2006, Hidalgo Navarro 2006, Pons Bordería 2008). Cabedo Nebot (2013) llega a conclusiones muy similares. Con base en un estudio de 10 marcadores –entre los cuales también *vamos* y *venga*– concluye que solo un 30% de estas formas constituyen GGFF autónomos, los demás van integrados en unidades fónicas mayores. Atribuye esta tendencia a la mayor velocidad elocutiva del discurso (Cabedo Nebot 2013, 212).

En cuanto a la posición inicial y media, el corpus confirma que la posición inicial (26,6%) es más frecuente que una posición final del GF (19,8%) (cf. *supra* sección 1). Dicho de otro modo, los marcadores se incluyen más frecuentemente en el segmento prosódico que le sigue aunque la diferencia es mínima (6,8%). La duración media de las pausas que preceden (0,51s.) es, además, más larga que la duración de las pausas que siguen al marcador (0,44s.). De lo que precede se concluye que incluso cuando hay pausas, el marcador se relaciona prosódicamente más fuertemente con el segmento prosódico que le sigue. Esta relación más estrecha con lo que sigue también ha sido constatada por Romera y Elordieta (2002) y Dorta Luís y Domínguez García (2003) en sus respectivos estudios del marcador *entonces*.

De lo anterior se concluye que los marcadores suelen ir integrados en unidades fónicas superiores con preferencia por la posición media del GF. A pesar de que las funciones tengan cierta relación con la posición, otros factores relacionados con la naturaleza de la lengua hablada (velocidad, hesitación, etc.) determinan las pausas en el flujo discursivo.

b. Los parámetros de F0 media y la curva melódica son dos parámetros que determinan la entonación. Como el español no es una lengua tonal, la entonación sirve para expresar valores pragmáticos y “nos permite[...] expresar otros significados en el nivel del discurso” (Hualde 2005: 260-261). Este papel distintivo de la entonación se ve claramente reflejado en la relación estadísticamente significativa entre la F0 media y el

papel discursivo de los marcadores, y en las tendencias de la curva melódica de los cuatro marcadores.

En primer lugar, a partir de una prueba de Kruskal Wallis resulta significativa la relación entre las funciones y la F0 media de los marcadores ($\chi^2(2)=5.477$, $p=0.000$). Más en particular las comparaciones directas por pares revela que la F0 media de los marcadores con función metadiscursiva es significativamente más baja que la F0 media de los marcadores con función expresiva ($p = 0.000$) y con función apelativa ($p=0.049$). La diferencia entre el valor metadiscursivo y el apelativo se aplica al marcador *venga* mientras que la diferencia entre el valor metadiscursivo y expresivo valen para los marcadores *vamos*, *vaya* y *venga*. El diagrama de caja (Figura 2) muestra la distribución de los datos y en la tabla 5 se especifican las medianas de la frecuencia fundamental de las tres funciones:

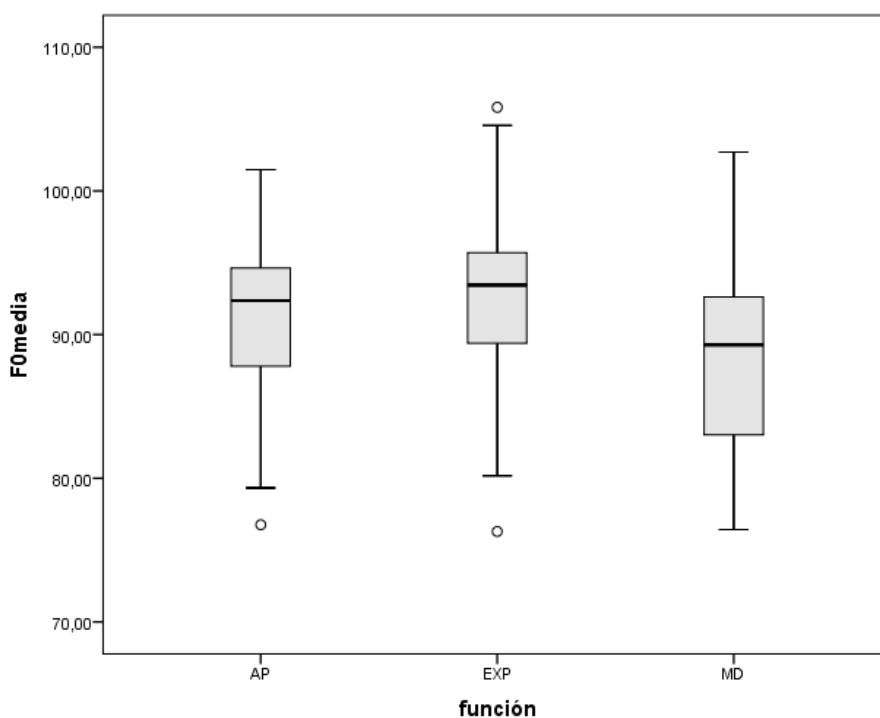


Figura 2: Diagrama de caja: F0 media y funciones

	N	Mediana
Apelativo	55	92,37s.
Expresivo	81	93,45s.

Metadiscursivo	82	89,28s.
Total	218	91,83s.

(F(2,215), p=0.000)

Tabla 5: Las medianas de la F0 media según las funciones

Se destaca que la mediana de la F0 media es más alta para los marcadores con valor expresivo y apelativo en comparación con los marcadores con valor metadiscursivo. Así, estos resultados muestran que para expresar sentimientos, opiniones o para animar a alguien los hablantes hacen vibrar las cuerdas vocálicas con una frecuencia más alta. La F0 media más baja la tienen los marcadores con función metadiscursiva, por lo que tienen una prominencia prosódica menos marcada en el discurso (Hualde 2005). Esto se motiva por su valor menos enfático en el discurso.

En segundo lugar, la prueba exacta de Fisher muestra que la curva melódica no se relaciona con las funciones ($\chi^2=3.646$, $df=2$, $p=0.143$).¹⁰ El diagrama (Figura 3) y la tabla 6 siguiente muestran las tendencias ascendentes o descendentes de las curvas melódicas:

	función			Total
	Apelativa	Expresiva	Metadiscursiva	
Descendente	9 36%	8 32%	3 12%	20 80%
Ascendente	0 0%	4 16%	1 4%	5 20%
Total	9 36%	12 48%	4 16%	25 100%

($\chi^2=3.646$, $df=2$, $p=0.143$)

Tabla 6: Las curvas melódicas según las funciones

¹⁰ Se aplica una prueba exacta de Fisher Freeman-Halton en lugar de una prueba de χ^2 cuando el número de casos en una o varias de las celdas de una tabla de contingencia de más de 2x2 es muy bajo.

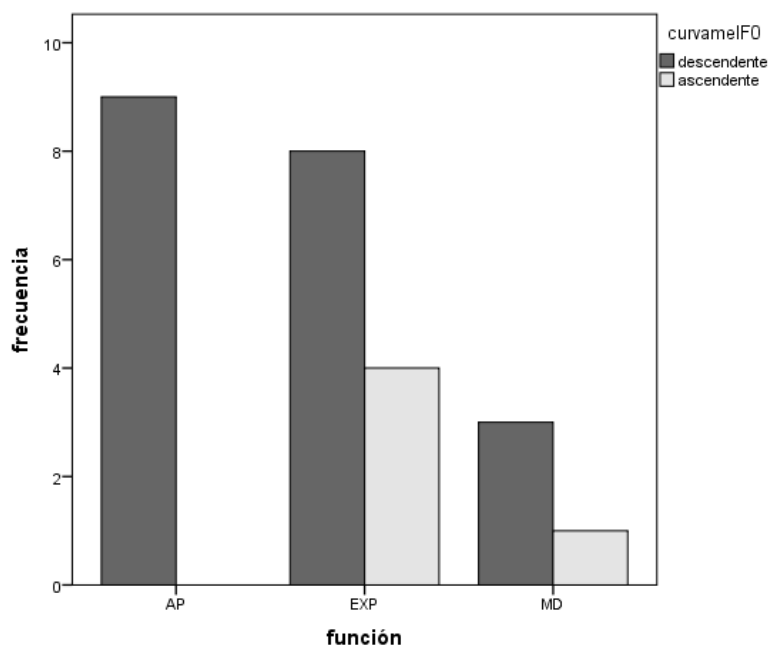


Figura 3: Diagrama de las curvas melódicas según las funciones

Como se puede deducir de la tabla 6 y del diagrama (Figura 3), los marcadores más frecuentemente presentan una curva melódica descendente (80%). Resulta incluso que en nuestro corpus los marcadores con una curva melódica ascendente no cumplen la función apelativa. Para las funciones expresivas y metadiscursivas la curva melódica descendente es asimismo la más frecuente. Esta tendencia de presentar mayoritariamente una estructura tonemática descendente concuerda con resultados de estudios prosódicos anteriores de otros marcadores (en este caso *entonces*) (cf. *supra* sección 1).

Estos resultados confirman, entonces, que también en el campo de los marcadores, el tono se usa para diferenciar varios usos discursivos y los hablantes recurren a la función distintiva de la entonación para oponer los valores de un mismo marcador (Hidalgo y Quilis 2012: 280). La función expresiva se caracteriza por una *F0 media* alta mientras que la metadiscursiva suele tener una *F0 media* más baja. La función apelativa por su parte, se caracteriza por su predilección por una curva melódica descendente, esto es que la *F0* baja durante la pronunciación del marcador.

c. Al lado de los parámetros prosódicos que han dado resultados estadísticamente significativos, es interesante echar un vistazo al parámetro de la duración de los marcadores. Los cuatro marcadores objetos de estudio tienen un número diferente de fonemas lo que puede influir en la duración de los marcadores. Por eso hace falta incluir

el parámetro *marcador* en el análisis estadístico, es decir, hay que verificar si la diferencia en duración se debe a la forma o a la función de los marcadores. La prueba apropiada es un análisis de varianza (ANOVA) con clasificación doble, estos es con dos variables independientes (*marcador* y *función*) y una variable dependiente (*duración*).¹¹ El análisis de varianza muestra que no existe una correlación significativa ni entre el marcador y la duración ($F(3, 213)=0.917, p=0.433$), ni entre la función y la duración ($F(2, 213)=1.116, p=0.329$), tampoco la interacción entre función y el marcador se relaciona con la duración del marcador ($F(3, 213)=1.073, p=0.362$).¹²

Aunque no exista correlación entre las funciones y la duración, es interesante considerar el diagrama de caja siguiente (Figura 4):

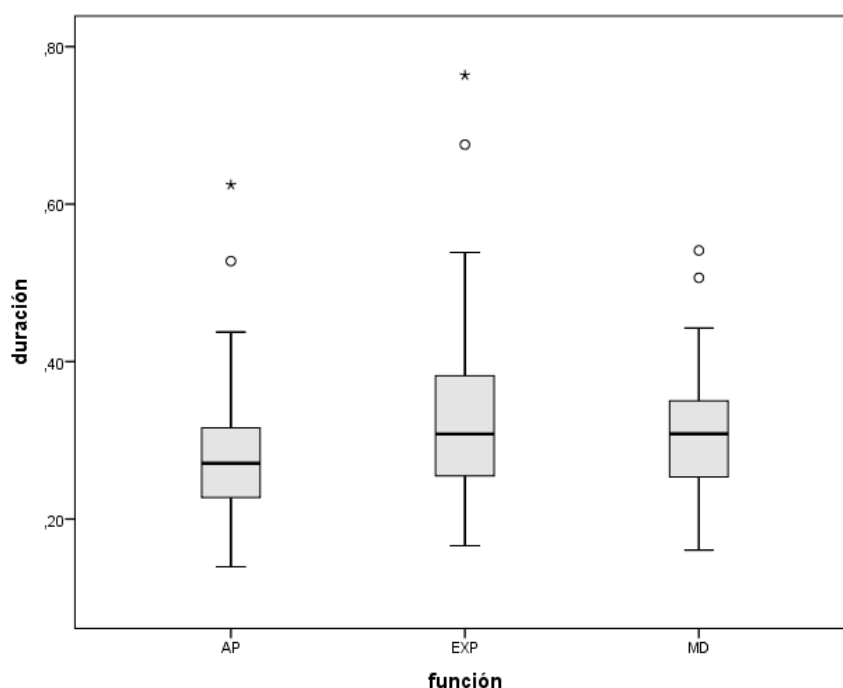


Figura 4:Diagrama de cajas: la duración de los marcadores según las funciones

Para cada valor hay uno o varios valores atípicos (°) y para los valores apelativos y expresivos incluso hay un valor extremo (*). Se trata siempre de valores que se desvían hacia arriba, lo que implica que seis ocurrencias en total presentan una duración más

¹¹La prueba no paramétrica de Kruskal Wallis no permite incluir dos variables independientes, por lo que nos vemos obligadas a recurrir a un análisis de varianza con clasificación doble y basarnos así en los promedios y no en la distribución de los valores dentro de las muestras.

¹²Es evidente que la duración de enunciación de un marcador también depende del tempo de habla de un hablante. Sin embargo, nuestro corpus consiste en 92 conversaciones diversas con cada vez diferentes hablantes. El corpus consiste, pues, en una mezcla representativa de hablantes por lo que el factor de los hablantes individuales es insignificante.

larga de lo esperado. Cuando examinamos de cerca estos ejemplos, constatamos que las pronunciaciones alargadas de los marcadores con valor metadiscursivo se deben a una pronunciación esmerada del marcador *vamos* (en los dos casos), ya que, contrariamente a lo que suele pasar, se pronuncia la consonante fricativa final de una manera marcada. Con respecto a los valores atípicos o extremos de las demás funciones, el alargamiento parece implicar una estrategia comunicativa. Así, el prolongamiento vocálico de la segunda vocal para los marcadores *anda* (función apelativa y expresiva) y de la primera vocal del marcador *venga* (función apelativa) conceden mayor énfasis pragmático, como ilustra el ejemplo(15):

- (15) <H3> Y después va a hacer una fiesta popular regalando...bueno, tapas de jamón a manta pa<palabra cortada>... pero esopara la gente de la calle.
<H1> ¡**Anda**...!
<H3><simultáneo> Para el público de a pie.
<H2> Sí... </simultáneo> ¿pero de pata negra? (CORLEC)

En el ejemplo (15) el marcador *anda* se pronuncia en 0.76 segundos y hay un alargamiento de la última vocal (*andaaa*). Estos resultados confirman que, también para los marcadores, la velocidad de habla (*el tempo*) “es un medio expresivo fundamental del lenguaje” (Hidalgo y Quilis 2012: 84).

4. Conclusiones

En este artículo se ha estudiado el comportamiento prosódico y la asociación entre la configuración prosódica y las funciones pragmáticas de los marcadores derivados de los verbos de movimiento. En concreto, se ha averiguado si las tres macrofunciones (apelativa, expresiva y metadiscursiva) se distinguen significativamente con respecto a varios parámetros prosódicos. Este estudio permite sacar las conclusiones siguientes:

1. Se asocia la función pragmática con la posición del marcador dentro del GF. Son sobre todo los marcadores con función metadiscursiva que se asocian con la posición media del GF.
2. También en el campo de los marcadores, la entonación es un factor importante a la hora de diferenciar varios usos discursivos. Así, la F0 media de los marcadores con función metadiscursiva es significativamente más baja que la F0 media de

los que cumplen otra función en el discurso. La función apelativa, a su vez, se caracteriza por una curva melódica descendente en nuestro corpus.

3. La pronunciación alargada del marcador constituye un recurso pragmático que permite intensificar lo expresado mediante el marcador.
4. Con respecto a la configuración prosódica de los cuatro marcadores, los resultados cuantitativos confirman, en primer lugar, que una pausa que precede (39,2%) es más frecuente que una pausa que sigue (32,4%) y que las pausas que siguen suelen ser más breves que las pausas que preceden. En conclusión, los marcadores se relacionan más estrechamente con el segmento prosódico que les sigue. En segundo lugar, los marcadores se realizan más frecuentemente con una curva melódica descendente (80%). En tercer lugar, es muy llamativo que, a pesar de lo que se suele afirmar en la bibliografía, los marcadores no suelen constituir GGFF autónomos. Al contrario, muestran una tendencia a ocupar una posición media dentro del GF.

Este artículo constituye un empeño exploratorio para abordar el análisis prosódico de los marcadores. Un corpus más amplio con marcadores de índole más diversa deberá corroborar los resultados de este estudio. De todos modos, los resultados subrayan la importancia de implicar la prosodia en el estudio de los marcadores. Incluir aspectos más formales, como la prosodia, contribuye a una caracterización más concreta y completa de los marcadores. Dentro de este marco asimismo será interesante estudiar las relaciones entre varios aspectos sintácticos (posición, combinatorias, etc.), prosódicos y funcionales de una serie más diversa de marcadores.

Bibliografía

- Boersma, P. y D. Weenink (2013): *Praat: Doing phonetics by computer* [computer program], versión 5.3.33, <<http://www.praat.org/>>
- Briz Gómez, A. y Grupo Val.Es.Co (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid: Arco Libros.

- Briz Gómez, A. y A. Hidalgo Navarro (2006): Marcadores discursivos y prosodia: observaciones sobre su papel modalizador atenuante. En: Briz Gómez, A. y otros (eds.), *Estudios de cortesía sobre el español: de lo oral a lo escrito. Actas del III Coloquio internacional del programa EDICE*. Valencia: Universidad de Valencia, 390-409.
- Bühler, K. (1950): *Teoría del lenguaje*. Madrid: Revista de Occidente.
- Cabedo Nebot, A. (2009): *Segmentación prosódica en la conversación coloquial: sobre el grupo entonativo como mecanismo demarcativo de unidades mínimas*. Valencia: Servei de Publicacions.
- Cabedo Nebot, A. (2013): Sobre prosodia, marcadores del discurso y unidades de discurso en español: evidencias de un corpus oral espontáneo. *Onomázein* 28, 201-213.
- Cabedo Nebot, A. y A. Hidalgo Navarro (2008): Vamos. En: Briz Gómez, A. y otros (eds.), *Diccionario de Partículas Discursivas del español*. < <http://www.dpde.es/> >
- Company Company, C. (2004): ¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español? *Revista de filología española* 84(1), 29-66.
- Dorta Luis, J. y N. Domínguez García (2003): Funciones discursivas y prosodia del marcador *entonces*. *Anuario de Letras* 41, 65-84.
- Fraser, B. (1999): What are discourse markers? *Journal of Pragmatics* 31, 931-952.
- Fuentes Rodríguez, C. (1998): *Vamos*: un conector coloquial de gran complejidad. En: Martín Zorraquino, M^a A. y E. Montolío Durán (eds.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros, 177-192.
- Fuentes Rodríguez, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.
- Grupo Val.Es.Co (2014): Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co de segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español* 35 (1), 11-71.

- Hidalgo Navarro, A. (2006): Reconocimiento de unidades en el discurso oral: el acto y el subacto como segmentos menores de análisis. En: *Filología y lingüística: estudios ofrecidos a Antonio Quilis*. Madrid: CSIC, 1541-1560.
- Hidalgo Navarro, A. (2010): Los marcadores del discurso y su significante: en torno a la interfaz marcadores-prosodia en español. En: Loureda Lamas y Acín Villa (eds.), 61-92.
- Hidalgo Navarro, A. y M. Quilis Merín (2002): *Fonética y fonología españolas*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Hidalgo Navarro, A. y X. Padilla (2006): Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subactos. *Oralia* 9, 109-144.
- Hidalgo Navarro, A. y M. Quilis Merín (2012): *La voz del lenguaje: Fonética y fonología del español*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Hualde, J.I. (2005): *Los sonidos del español*. Cambridge: CUP.
- IBM Corp. Released (2013): *IBM SPSS Statistics for Windows*. Version 22.0. Armonk, NY: IBM Corp.
- Jakobson, R. (1960): Closing statements. *Linguistics and Poetics*. En: Sebeok, T. A. (ed.), *Style in Language*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 350-377.
- Loureda Lamas, Ó. y E. Acín Villa (eds.) (2010): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco Libros.
- Loureda Lamas, Ó. y E. Acín Villa (2010): Preámbulo: cuestiones candentes en torno a los marcadores del discurso en español. En: Loureda Lamas y Acín Villa (eds.), 7-59.
- Marcos Marín, F.: *Corpus oral de referencia del español contemporáneo (CORLEC)*. < <http://www.llf.uam.es> >
- Marín Jordà, M^a J. (2005): *Marcadors discursius procedents de verbs de percepció: argumentació implícita en el debat electoral*, València: Universitat de València. Facultat de filologia.
- Martín Butragueño, P. (2006): Prosodia del marcador ‘bueno’. *Anuario de Letras* 44, 17-76.
- Martínez, H. y C. L. Domínguez (2007): Análisis prosódico de algunos marcadores discursivos en el habla de Mérida, Venezuela. *LEA: Lingüística española actual* 28(2), 247-264.

- Montañez Mesas, M.P. (2007): Marcadores del discurso y posición final: la forma ¿eh? En la conversación coloquial española. *Estudios de Lingüística (= ELUA)* 21, 261-280.
- Myre Jørgensen, A.: *Corpus oral del lenguaje adolescente de Madrid (COLAm)*.
< <http://www.colam.org/> >
- Pons Bordería, S. (2006): A functional approach to the study of discourse markers. En: Fischer, K. (ed.), *Approaches to discourse particles*. Amsterdam: Elsevier, 77-99.
- Pons Bordería, S. (2008): Do discourse markers exist? On the treatment of discourse markers in Relevance Theory. *Journal of Pragmatics* 40(8), 1411-1434.
- Quilis, A. (1998): *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: ArcoLibros.
- Romera, M. y G. Elordieta (2002): Características prosódicas de la unidad funcional del discurso *entonces*: implicaciones teóricas. *Oralia* 5, 247-263.
- Romero Aguilera, L. (2006). La gramaticalización de verbos de movimiento como marcadores del discurso. *Res Diachronicae* 5, 46-56.
- Santos Río, L. (2003): *Diccionario de partículas discursivas del español*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- Tanghe, S. (2013): El cómo y el porqué de las interjecciones derivadas de los verbos de movimiento. *Zeitschrift für Romanische Philologie* 129(2), 383-412.
- Traugott, E. C. y R. B. Dasher (2002): *Regularity and semantic change*. Cambridge: CUP.
- Zorraquino, M^a A. y J. Portolés (1999): Los marcadores del discurso. En: Bosque, I. y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4051-4213.

Recibido: 17 de julio de 2014

Aceptado: 13 de noviembre de 2014

Revisado: 17 de noviembre de 2014

Publicado: 22 de junio de 2015

Actualizado: 24 de junio de 2015